

AMOR

Hola, soy la doctora Ramirez

Hola

He hablado con tus padres y me han comentado que te pidieron ellos que vinieras a verme. ¿Estás de acuerdo con estar aquí?

Si

¿Por qué crees que tus padres piensan que sería bueno que hablastes conmigo?

Mis padres piensan que tengo problemas

¿Y tú? ¿También piensas que tienes problemas?

Sí

¿Podrías ser más explícita?

Mis padres y quizá yo también piensan que.....me cuesta un poco expresarlo, es bastante duro

No pasa nada, tenemos todo el tiempo del mundo. Vamos a empezar desde el principio ¿te parece? Tú cuéntame cosas de ti y veremos dónde nos lleva eso

Vale ¿qué quieres que te cuente?

Por ejemplo ¿cuántos años tienes?

Diecinueve

¿Estás estudiando?

Si, aunque he tenido un mal año y es posible que repita curso

¿Tienes novio?

Ya no

¿Habéis cortado?

No, le he dejado yo

¿Puedes contarme por qué has roto la relación?

Porque me di cuenta que no me trataba bien

¿Quieres hablar de eso?

Seguramente sea la razón por la que estoy aquí, así que debería

Podemos hacerlo de dos formas, una tú cuentas la historia a tú manera y como quieras o yo voy haciéndote preguntas y tú contestas lo que estimes oportuno. ¿Qué prefieres?

Creo que voy a contarte la historia

Pues cuando quieras puedes empezar ¿Te importa si tomo algunas notas mientras te escucho?

No, puedes hacer lo que te parezca conveniente

Por favor, intenta relajarte todo lo que puedas. Esto es duro para ti y lo sé. Cuando estés preparada puedes empezar

Está bien. Conocí a este chico...

Perdona que te interrumpa ¿cómo se llama ese chico?

Se llama Mario

Como consejo, cuando hablamos de una persona, identificarla con su nombre, nos ayuda a focalizar en ella lo que deseamos narrar sobre esa persona. No sé qué me vas a contar, pero si te resulta violento no lo hagas, aunque es bueno que las dos sepamos siempre de quien estamos hablando. Nos ayudará a colocar a los personajes en su lugar correspondiente

Bien. Conocí a Mario hace unos diez meses en una fiesta de la facultad de mi hermano Gabriel. Estudia con él en la misma universidad. No son amigos, ni lo eran entonces. Gabriel nos invitó a mí y a Raquel, mi mejor amiga. Mi hermano solo es un par de años mayor que yo y siempre estamos juntos. Mario se me acercó en la fiesta, estuvimos hablando mucho rato y bailamos juntos también. Nos dimos los teléfonos y durante un par de semanas hablamos mucho por WhatsApp y por Instagram. Nos gustamos enseguida. Quedamos una cuantas veces y al cabo de un mes o así, ya nos habíamos enrollado casi siempre que nos veíamos, me pidió que fuese su novia. Me dijo que estaba loquito por mí, que nunca había conocido a una chica como yo y que estaba casi seguro de que se había enamorado

¿Tú sentías lo mismo por él?

Al principio no estaba segura, me gustaba bastante, pero poco a poco también me fui enamorando de él

¿Eráis felices?

La verdad es que sí. Mario era muy atento y siempre estaba pendiente de mí y de mis necesidades. Me colmaba de regalos y tenía detalles muy lindos.

¿Manteníais relaciones sexuales?

Sí

¿Puedo preguntarte si las disfrutabas?

Más o menos. Mario era “rápido” como dice mi amiga Raquel. Me hacía disfrutar pero a veces iba a lo suyo.

Y entonces ¿qué pasó?

Poco a poco, según la relación iba haciéndose más fuerte, Mario se fue volviendo como muy posesivo. Por ejemplo, no le gustaba que saliera con mis amigas. Me decía que lo pasaba fatal pensando que volvía a casa sola muy tarde, que le preocupaba que pudiera pasarme algo, aunque yo siempre vuelvo en taxi, pero empezó a irme a buscar al lugar donde estaba para llevarme a casa en el coche. Me gustaba que se preocupase tanto y que fuera tan protector. Pero cada vez iba más pronto, a veces llegaba solo una hora más tarde de cuando habíamos quedado. Mis amigas se mosqueaban porque decían que nos jorobaba la salida de chicas, siempre a nuestro lado, siempre vigilando.

¿Estaba con vosotras cuando llegaba?

No, se quedaba en un rincón del bar o de la discoteca mientras nosotras nos divertíamos. Me daba pena verle allí solo y estaba todo el rato yendo y viniendo hasta que me consumía mirarle y nos íbamos antes que las demás. Luego en el coche me decía que no le gustaba que saliera con ellas, porque claro, mis amigas no tenían novio y hacían lo que les daba la gana, pero yo sí lo tenía y le debía un respeto. Siempre le dije que nunca hacía nada con nadie, pero no puedo evitar que se me acerquen algunos chicos. Se moría de celos cuando me veía hablar con alguien, así que deje de salir con mis amigas. Solo nos veíamos en clase.

Así que dejaste de salir con gente que no fuera él

Si, llegó un momento que salíamos solos o con sus amigos y amigas. Me caían bien y me lo pasaba genial pero echaba de menos a mis amigos. Pasaba mucho tiempo con Mario.

¿Qué pensabas de sus celos?

Pensaba que los tenía porque me quería mucho, aunque no los entendía porque nunca le di pie a tenerlos. Al menos eso me decía él, que los celos siempre eran por amor. A veces era un poco asfixiante porque siempre estaba diciéndome lo mucho

que me amaba y que era su novia y que no tenía por qué estar con nadie más que con él. Los demás chicos solo querían aprovecharse de mí.

¿Notaste si se metió en algún aspecto más de tu vida?

Criticaba mi ropa. Decía que llevaba pantalones muy ajustados o faldas demasiado cortas. Que una chica con novio no debía vestir así porque parecía que iba provocando. Mario es muy clásico en el aspecto físico. Las novias de sus amigos también llevaban minifaldas y eso, pero Mario siempre decía que eran unas guarras y que no quería que yo vistiera como ellas. Un día me hizo volver a casa a cambiarme para ir al cine porque me puse una minifalda vaquera que tengo y cuando me vio dijo que parecía una puta y que él no iba al cine con putas. Tuvimos una bronca enorme porque yo nunca me preocupaba de la ropa que se ponía él, es algo que me da igual y además me enfadó mucho que me llamase puta, pero al final subí a casa y me cambié por unos pantalones. Tampoco le gustaba que me pintase los labios rojos porque le parecía que iba provocando a los hombres. En general no le gustaba que me arreglase mucho

O sea que opinaba sobre todos los aspectos de tu imagen

Así es. Cuando llevábamos como cinco meses me dijo un día que por qué no iba con él a correr. Le dije que no tenía tiempo y que no me gustaba correr, me aburre mucho. Mario se me quedó mirando y comentó que si corriera con él el tamaño de mi culo sería distinto y dejaría de parecer la niña culona que era ahora

¿Qué hiciste?

Me sentó muy mal, pero me convenció que sería bueno para mí, que lo del culo era una broma, pero que el ejercicio me sentaría bien. Así que empecé a ir a correr con él dos tardes a la semana. Sin embargo cada vez utilizaba más la excusa de la broma para meterse con mi cuerpo. Que si tenía mucho pecho, que tenía una barriguita que me avergonzaría en la piscina, que no me quedaba bien ciertas prendas porque me hacían más gorda de lo que ya estaba

¿Qué sentías cuando hablaba así de ti?

Me jorobaba un poco, yo nunca me he preocupado por mi peso ni mi tamaño, pero pensaba que todo lo hacía por mi bien, que es lo que él decía siempre. Hacía mucho hincapié en la vida sana para estar bien con nosotros mismos. Así que comía menos, hacía mucho deporte y comencé a perder peso

¿Él se cuida mucho?

Sí, siempre está haciendo deporte y mirándose el cuerpo. No es muy alto y eso le fastidia, somos casi de la misma altura por eso no quería que usase tacones. Para no ser más alta que él. Me decía que en una pareja no quedaba bien que la chica fuese más alta. Se perdía el sentimiento de protección que los hombres tienen hacia las mujeres

¿Te sentías bien a su lado?

Los primeros meses sí, pero luego me iba encerrando en un mundo donde no existía más que Mario. Él decía que nuestro amor era eterno y que no necesitábamos a nadie más, pero algo dentro de mí me decía que no era normal que con dieciocho años, todo mi mundo fuese mi novio. Mis padres se preocupaban por mí y he de reconocer que tenían razón en lo que me decían pero yo los traté muy mal en aquella época. No dejaba que se metieran en mi vida y ellos sufrían viendo como no hacía nada sin Mario. Estaba siempre irascible

¿Cómo era tu vida entonces?

Pues iba al instituto, salía a correr y los fines de semana, iba con Mario a algún sitio

¿Notaste que algo fallaba en esa vida?

Mis notas empezaron a bajar y suspendí alguna asignatura porque Mario me robaba mucho tiempo de estudio, algo que no me había pasado nunca. No es que sea una lumbrera pero siempre apruebo todo

¿Escogías tú los planes que hacíais juntos?

Normalmente no, siempre los elegía él. A mí no me importaba, solía ser original y hacíamos cosas divertidas, pero echaba de menos algo de tiempo para mí

Es decir que todo tu tiempo libre se lo dedicabas a él

Exacto. Mario me decía que nadie me iba a querer como él lo hacía y que lo mejor era pasar juntos el máximo tiempo posible para que nuestra relación se afianzase mucho

¿En algún momento te planteaste si la relación iba por un camino que tú no habías elegido?

Puede, pero desechaba la idea pensando en lo mucho que nos queríamos. Aunque me daba rabia que controlase mi móvil, porque perdí la posibilidad de hablar con los demás

¿Tú móvil?

Si cuando estaba conmigo cogía mi móvil y miraba mis conversaciones. Cuando alguna no le gustaba me regañaba y se enfadaba. Llegue incluso a borrar muchas para no molestarle porque le cogió manía a alguno de mis amigos y tuve que eliminar todo para que no se enfadase

¿Cómo se enfadaba?

Pues empezaba poniéndose muy serio y luego iba subiendo su irritación

¿Alguna vez te amenazó o te pegó?

No, bueno me decía que le quitaba la vida siendo como era y que no entendía por qué me gustaba hacerle daño. Yo lo negaba y le juraba que no quería lastimarlo. A veces me creía y otra no

¿Qué pasaba cuando no te creía?

Pues me chillaba y un par de veces me empujó

¿Hiciste algo cuando te empujó?

Le dije que no tenía derecho a hacerme eso y me pidió perdón

¿Le creíste?

Sí

¿Alguna vez se te ocurrió dejarle?

Un día que habíamos ido a comer a casa de su padre, porque los padres de Mario están separados y él vive con su madre, tuvimos una bronca enorme. Me volvió a llamar puta porque me había puesto un vestido que según él solo lo había hecho para provocar a su padre o para insultarle a él. Me chilló y yo a él. Cuando salí del coche me persiguió hasta la puerta y me cogió fuertemente del pelo para sujetarme la cabeza. Me dijo que no volviera a comportarme así. Si quería seguir siendo su novia tenía que cambiar y volverme más dócil. Siendo tan guerrera tendríamos muchos problemas. Subí a casa cuando me soltó y me hinché a llorar. Mis padres no estaban y Gabriel tampoco. Al llegar mi hermano se lo conté todo y me dijo que ese chico no era bueno, que tenía que dejarle o iba a tener muchos problemas. Era demasiado posesivo y muy machista. Lo pensé mucho tiempo y le mandé un mensaje diciéndole que ya no quería seguir con él, que nuestra relación se había acabado y que me dejase en paz

¿Mario hizo algo cuando leyó el mensaje?

Al día siguiente vino a mi casa y llorando me pidió perdón, me juro que nunca más se volvería a poner así, que había tomado vino en la comida y eso le sentaba mal, le hacía perder los nervios. Pero que me quería mucho y que si le dejaba no sabría qué hacer porque yo era toda su vida. Le vi muy vulnerable. Me dio pena y volvimos

¿Todavía estáis juntos?

No. Un par de semanas después de aquello, era mi cumpleaños. Le dije que comería con mi familia y a él le vería por la tarde. Se puso hecho una furia. Al parecer había planeado un día entero conmigo y yo le había fastidiado la sorpresa. Me chilló y volvió a insultarme y a decirme que yo no le quería, que era un mal bicho que solo deseaba joderle la vida. Yo solo quería pasar un rato con mis padres y mi hermano. Además venía mi abuela también. Lloré mucho rato. No dejaba de mandarme mensajes diciéndome que si no iba a verle se iba a matar. Que ya no aguantaba más y que solo quería dejar de sufrir lo que yo le provocaba. Era suya, todo el rato me decía que era suya y que lo que más quería en el mundo era yo. Al final logré calmarme y salí de mi habitación para comer, dejando el móvil en mi cuarto para no oír más los mensajes. Mi madre me había hecho una tarta preciosa y comimos todos juntos. Al hacerme la foto soplando la tarta mi madre se me quedó mirando y me dijo que fuese con ella a la habitación. Allí me enseñó las fotos de ese cumpleaños y las de año anterior

¿Qué viste en esas fotos?

Pues vi a una persona que no reconocía. Mi yo del año anterior se reía en la foto con la alegría de un feliz cumpleaños. Estaba guapa y en sus ojos había un brillo maravilloso con la ilusión de un futuro. En las de este año, solo había una joven con ojeras, con una cara triste y gris, sin sonrisa y con los ojos apagados. No me gusto la comparación

¿Entendiste algo de ti misma?

Lo vi todo claro. Parecía una vieja con diecinueve años. No era ni mi sombra. Mucho más delgada, con cara triste y sin vida. Entendí que Mario me estaba robando lo más bonito del mundo. Mi juventud y mi futuro. No quería perder mi vida. Miré a mi madre y me eche a llorar agarrada a su cuello. Ella me cuidó, me acurrucó y me hablo al oído

¿Cómo te sentiste?

Pues muy mal porque fue como si se de pronto pudiera ver mi vida de los últimos nueve meses pasar delante de mis ojos. Había ido desapareciendo detrás de un amor que me estaba destruyendo. No soy la persona que había sido hasta el día que conocí a Mario

¿Qué te dijo tu madre en ese momento?

Me describió la persona que había sido y la que era ahora. Y me preguntó una cosa muy importante

¿Qué te preguntó?

Que si me quería.

¿Y tú respuesta fue?

Lo pensé un momento y tuve que reconocer que no mucho, nada de lo que tenía me gustaba, incluyéndome a mí misma

¿Qué más te dijo tu madre?

Que no existía hombre en el mundo, ni amor por muy grande que fuera, que mereciera que mi vida dejase de importarme. Que nadie podía quererme más que yo misma, y que nadie moría de amor. El que Mario me amenazase con matarse si le dejaba, solo era una manera de manipular y dominarme. Si él, alguna vez tomaba esa decisión no sería yo la culpable. Eso, solo lo decidía él. Sus sentimientos solo los gestionaba él mismo. Yo y solo yo era la dueña de mi vida y solo yo tomaba mis decisiones. Me preguntó mirándome a la cara directamente si mi decisión era convertirme en la posesión de otra persona y que aceptaba que pudiera hacer conmigo lo que él quisiera. Le dije que no quería ser de nadie. Entonces me dijo: "Pues hija, no lo seas. Rompe las cadenas que te atan a un amor enfermizo y cobarde que solo crece mientras te aplasta." Esa noche dejé a Mario y no he vuelto a permitir que se me acerque ni a cien metros.

Y por eso estas aquí

Sí, porque quiero recuperar todo lo que la relación con Mario se llevó por delante. Quiero volver a ser dueña de mi vida, de mi cuerpo y de mis decisiones. Mario me robó el alma pero creo que puedo recuperarla y seguir adelante siendo tan fuerte como sea preciso ser. Deseo vivir mi vida y que el amor no vuelva a ser una enfermedad. Porque la relación con Mario fue para mí una enfermedad que casi me destruye por completo

Tenemos mucho camino por delante, pero el primer paso le has dado tú sola y eso es lo mejor que te puede pasar. Ahora los siguientes vendrán casi sin notarlos

Estoy dispuesta a pasar por lo que haga falta porque la recompensa de mi esfuerzo es recuperar todo lo que ahora mismo no tengo, pero que sé que es mío